

# Turismo deportivo: Consideraciones conceptuales y actores para fomentar el desarrollo territorial en destinos turísticos

PEDRO ALFONSO RAMOS SÁNCHEZ<sup>1</sup>  
ANGÉLICA RUTH TERRAZAS JUÁREZ<sup>2</sup>

## Resumen

Este trabajo se centra en describir el turismo deportivo desde sus antecedentes y relevancia, como herramienta para el desarrollo. Mediante un estudio exploratorio, la investigación documental permitió la descripción histórica de la evolución del turismo deportivo y de su importancia en el contexto mundial y nacional; se analizaron conceptos de turismo deportivo y se propuso un concepto propio que considera la orientación aplicada al desarrollo; todo esto, mediante la utilización de metodología de la Organización Internacional de Estandarización, ISO 10241, y recomendaciones para la redacción de definiciones. También se identificaron los actores involucrados, así como su importancia para fomentar el desarrollo territorial en los destinos. Las principales conclusiones apuntan a destacar la importancia de esta actividad para generar desarrollo.

*Palabras clave:* turismo deportivo, actores en turismo deportivo, desarrollo territorial.

*Código JEL:* L.83 Sports, Gambling, Restaurants, Recreation, Tourism

---

Fecha de recepción: 05 de julio de 2018. Fecha de aceptación: 7 de octubre de 2018.

1. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. ramossa99@yahoo.com.

2. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. a\_ruthjt@yahoo.com.mx.

## SPORTS TOURISM: CONCEPTUAL CONSIDERATIONS AND ACTORS TO PROMOTE TERRITORIAL DEVELOPMENT IN TOURIST DESTINATIONS

### **Abstract**

This work focuses on describing sports tourism from its background and relevance as a development tool. Through an exploratory study, documentary research allowed a historical description of the evolution of sports tourism and its relevance in the global and national context, concepts of sports tourism were analyzed and an own concept is proposed considering the orientation applied to development, all this using methodology of the International Organization for Standardization, ISO 10241 and recommendations for writing definitions. The actors involved were also identified, as well as their role in promoting the development in destinations. The main conclusions aim to highlight the importance of this activity to generate development.

*Keywords:* sports tourism, actors in sports tourism, territorial development

*JEL code:* L.83 Sports, Gambling, Restaurants, Recreation, Tourism

### **Introducción**

La práctica deportiva tiene mayor trascendencia hoy, con la expansión del turismo, que es producto de la sociedad contemporánea, de mayor tiempo libre e ingreso disponible. Esto tiene múltiples impactos de orden económico y sociocultural, e implica un elaborado esquema de planificación que fomente beneficios en el desarrollo del destino, y en las condiciones de vida de sus habitantes; la idea es aprovechar esta modalidad turística como herramienta facilitadora de grandes alcances.

Turismo y deporte están relacionados en la creación de una modalidad turística: el turismo deportivo. El presente trabajo aborda los aspectos más significativos para comprender este tipo de turismo, destacar y valorar la importancia de su aprovechamiento. Con este fin se presentan la diversidad de actores involucrados y la necesidad de planificación y esfuerzo conjunto para su instauración y la obtención del máximo rendimiento, y la necesidad de usarlo como herramienta de desarrollo.

Se trata de un estudio exploratorio en el que la investigación documental permite la descripción de la evolución del turismo deportivo y de su importancia en el contexto mundial y nacional; también se analizan diversos conceptos de turismo deportivo y se propone uno propio, a partir de los principios fundamentales de la Organización Internacional de Estandarización, ISO 10241 (1992), y las recomendaciones para la redacción de definiciones de Vilches y Rodríguez (2008).

Como implicaciones prácticas y sociales, el uso del concepto propuesto está diseñado para fomentar esta modalidad turística, como referencia guía que fomente el desarrollo territorial, para el uso de los actores involucrados en el sector público, privado y social y que estos a su vez también utilicen el cuadro propuesto de los diferentes entes involucrados en el turismo deportivo y que identifiquen a los posibles

protagonistas para involucrarlos en esta modalidad turística; también hace posible que los diversos actores comprendan sus alcances desde la óptica del desarrollo territorial y el beneficio múltiple que ofrece no solo en lo deportivo, sino también en lo económico y lo social.

En la primera parte se describe la importancia del deporte en la historia, a partir de su expresión en diversas culturas, desde su origen, con la celebración de juegos tradicionales, la evolución y el desarrollo de las olimpiadas, hasta llegar al deporte moderno que hoy conocemos. El segundo apartado se centra en describir los cambios constantes de la sociedad, que hicieron que el deporte adquiriera importancia significativa —en el mundo y en México—, y presentar sus impactos y alcances. En la tercera parte se presentan definiciones de turismo deportivo de autores diversos, y se propone un concepto adecuado a los fines de este trabajo, cuyos objetivos son fungir como documento introductorio al turismo deportivo y visualizar sus alcances como modalidad turística —se describen también sus actores y su complejidad—, a fin de incentivar su aplicación para fomentar productos y destinos. En el cuarto apartado se abordan los elementos que involucran el desarrollo de destinos a partir del turismo deportivo, la importancia de que este se utilice, y los riesgos de no realizar una buena planificación.

Las principales conclusiones y recomendaciones apuntan a que es muy importante contemplar el turismo deportivo como fenómeno en el que participan diversos actores, desde diferentes escenarios —local, regional, estatal, mundial—, y que implica organización, gestión y planificación detallada que permitan dimensionar el alcance que se requiere tener y el nivel. El turismo deportivo se puede proyectar como instrumento territorial, y en sus diferentes niveles de práctica y en los distintos ámbitos territoriales de actuación, se pueden generar inversiones y recursos que permitan explorar nuevas tendencias. Las conclusiones y recomendaciones también orientan hacia la gestión en la aplicación de los principios de colaboración entre el sector público y el privado, para consolidar una infraestructura adecuada en los espacios turísticos que puedan ser potenciales para el turismo deportivo, y hacia la generación de nuevas áreas de negocio que complementen la oferta pública y turística deportiva. Esto ayuda a dimensionar el alcance que se quiere tener mediante el deporte y hasta qué nivel se puede proyectar su utilización como instrumento de desarrollo territorial.

## **1. El deporte a través de la historia**

El estudio de la evolución del deporte en la historia es, sin duda, de gran importancia, ya que nos permite conocer el origen de la cultura del deporte y cuál ha sido su evolución a través del tiempo; además, la influencia que ha tenido sobre las personas y en las transformaciones de las sociedades.

Muchas culturas fueron célebres gracias a sus juegos tradicionales y populares, que solo practicaban por diversión y recreación. La mayoría se transformó en deporte, tras la aplicación de reglas. Tal es el caso del juego de pelota de los mayas y aztecas, que fue un juego ritual. Consistía en golpear una pelota de resina de árbol con las

caderas y los glúteos; no se jugaba, ni se juega, con las manos. La intención del juego era introducir la pelota por un aro de piedra. Aún se practica en México y Guatemala, como expresión de folclor regional. Se hace alusión al carácter sagrado, a las reglas y las características de las canchas ubicadas por todo el territorio, y a la peculiaridad de la vestimenta y las costumbres de sus jugadores (Macías, 2011).

Los persas practicaban el juego de la pelota encendida. Esta actividad se realizaba como ritual en el periodo agrícola, de marzo a abril, como tributo al sol. Los premios consistían en caballos y esclavos. Ahora se practica entre dos equipos, de cinco jugadores cada uno, cuyo objetivo es hacer llegar la pelota a la meta para lograr un tanto. “El juego ha demostrado que aunque es una manifestación cultural, religiosa y espiritual milenaria, es perfectamente compatible con lo contemporáneo” (Macías, 2011: 3).

Egipto también tiene importantes antecedentes en el deporte. Decker (1992) nos ofrece un estudio sistemático de las fuentes de información sobre cada uno. El autor hace la observación de que, en muchas ocasiones, se puede encontrar información de un mismo deporte, en diferentes tipos de fuentes, por ejemplo, resto de material deportivo —como es el caso de ocho carros encontrados en la tumba de Tutankamón, seis de ellos, presumiblemente utilizados para la guerra, la caza y competiciones deportivas; también encontraron arcos de madera y de asta animal—, o algún tipo de imagen —en el complejo arquitectónico del templo de Amón, en Karnak, existen representaciones deportivas: numerosas escenas de cacería y de la carrera ritual que formaba parte de la celebración del aniversario del faraón (Decker, 1992: 8).

Egipto tiene múltiples vestigios de la práctica deportiva en su cultura, como es el caso de las tumbas de los príncipes del Reinado Medio, que contienen lo que se puede llamar un manual de ilustraciones de lucha, que era la especialidad deportiva del Egipto Medio, la estela de Amenofis II, calificada como el más hermoso retrato de un rey deportista. Ejemplos representativos de la escultura deportiva en Egipto podrían ser, además, la imagen de Tutankamón cazando hipopótamos, y las estatuillas de luchadores y de mujeres acróbatas.

En cuanto a las instalaciones o lugares en donde se celebraba el deporte, llama la atención de que, pese a su afición, no construyeron, en general, instalaciones deportivas, como hipódromos o canchas de juego, excepto la pista de la carrera ritual del rey Djoser (III dinastía), que formaba parte de su monumento funerario (López, 2000: 16).

En Creta, considerada la cuna de la civilización europea, los habitantes se dedicaban a la danza, a las carreras pedestres, a la lucha y a los combates contra toros. Creta se hizo famosa por su cultura del juego del toro.

La tauromaquia, el elemento deportivo más importante. Algo parecido a las corridas de toros. La forma del salto implicaba que el joven torero, tomaría al toro de los cuernos en la embestida y voltaría por encima del toro sin apoyarse en su lomo, cayendo de pie a uno de los lados. Los frescos del palacio de Cnosos muestran a los cretenses practicando otros deportes: el boxeo y la caza de animales y la pesca. Otro deporte que se realizaban en Creta, era el baile y la danza (Macías, 2011: 3).

La cultura griega fue de las más influyentes en lo deportivo. A ella le debemos la figura de la victoria dentro del deporte: la corona de ramas de olivo que se le daba al vencedor, la cual confirmaba la superioridad del ganador en relación con los demás participantes. A los griegos también se les atribuyen los juegos olímpicos. Los primeros se celebraron en una región situada en la parte occidental del Peloponeso, durante doce siglos (cada cuatro años desde 884 a. C. hasta 394 d. C.). La ciudad seleccionada para la realización de esta festividad fue Olimpia, donde se encuentra el primer estadio, el Estadio de Olimpia.

La aportación de filósofos como Aristóteles, Platón y Thales de Mileto, es muy importante dentro del deporte griego y, por tanto, de las olimpiadas. Cuando Grecia fue conquistada en un primer momento por el pueblo macedonio, y después por el Imperio Romano, se terminaron los juegos (olimpiadas), porque los romanos no entendieron el sentido que les daban los griegos (Gillet y Lamarca, 1971). Con el paso del tiempo, los romanos sustituyeron los juegos de estadio por los de circo; destacaron el pugilato, el pancraccio, las carreras de carros y el hipódromo, violentos y brutales; los verdaderos juegos atléticos fueron abandonados.

Macías (2011) hace una reseña de la Edad Media y el Renacimiento. En la primera etapa se abandona todo tipo de práctica física; la doctrina de la Iglesia desprestigia todo aquello relacionado con la actividad física, por estar ligado al aspecto material de la persona. Las actividades físicas que se realizaban se orientaban a la preparación de los caballeros para la guerra. Se practicaban deportes como tiro con arco, equitación, esgrima y caza. El objetivo era prepararse para las justas y los torneos.

Una vez terminada la época oscura de la Edad Media comienza el Renacimiento. Surgen movimientos que imitaban las culturas antiguas (griega y romana), que trataban de rescatar el espíritu de aquellas épocas. La actividad física vuelve a ser importante para el hombre; tiene como finalidad mantener la salud. El hombre ya no vive para evitar ir al infierno por sus pecados; ahora aspira a disfrutar de ella y realizarse. La religión da paso a la ciencia. Grandes pedagogos impulsan la necesidad de las prácticas físicas con finalidad higiénica, recreativa y militar. El deporte siguió desarrollándose como una actividad meramente competitiva y practicada por una pequeña porción de la sociedad, hasta el advenimiento de la Modernidad.

En la Edad Moderna, a principios del siglo XVIII, se inicia la verdadera socialización del deporte, a partir de su introducción en la clase pudiente, en forma de juegos por equipos. Los antiguos deportes de guerra se convierten en deportes de combate como el boxeo o la lucha (Macías, 2011: 5-6).

Los cambios socioculturales y económicos que produce la nueva organización de la sociedad surgen en el siglo XIX: una parte de los ciudadanos empieza a tener tiempo libre. Ya entrada la Modernidad, la Revolución Industrial trajo consigo una gran movilidad de personas, que colaboró con la difusión del deporte, promovido principalmente por Inglaterra. Esto influyó en el gran número de competencias que se llevaron a cabo entre distintas universidades de Europa. Por esta razón, Gran Bretaña es considerada la cuna del deporte contemporáneo, y es centro y referencia principal de la contemporaneidad:

1. Gran Bretaña es el origen de casi todos los deportes actuales. Los británicos definieron el atletismo como se conoce actualmente (salto de longitud, vallas, obstáculos...), también definieron la mayoría de los juegos de equipo más destacados como el rugby, fútbol, polo, y crearon el boxeo.
2. Fueron los creadores de las normas y [los] reglamentos de todos estos deportes, y acertaron de tal manera que esas reglas siguen vigentes en su mayoría.
3. Fueron los que introdujeron ingredientes absolutamente indispensables como las apuestas, el concepto de récord, el entrenamiento y el trabajo en equipo, y el concepto de imparcialidad (Rodríguez, 2010: 2).

El siglo XX, caracterizado por sus avances tecnológicos, permite que el deporte sea difundido a lo largo y ancho del planeta, y forme parte de la vida cotidiana de las personas. La actividad se realiza con fines políticos, como práctica para mejorar la salud o por el simple gusto de ser deportista y ejercitarse.

En la actualidad, la práctica deportiva es el resultado de múltiples factores de orden económico, social, psicológico y cultural, ya que está relacionada con beneficios para la salud y la mejora de la calidad de vida de las personas que la realizan. Todo esto es producto de la disponibilidad de mayor tiempo libre y de ingresos en las sociedades; además, por la tendencia a la utilización de espacios naturales y el consumo de alimentos saludables.

## **2. Turismo deportivo: Importancia en el mundo y en México**

La evolución y los cambios constantes en la sociedad implican la introducción de nuevos hábitos culturales; este es el caso de la necesidad de esparcimiento y de realizar actividad física, que involucre al deporte. Por ello existe una demanda variada que hoy motiva al disfrute del turismo deportivo. Esta actividad no solo permite el disfrute y la recreación, sino también transformaciones importantes en lo económico, lo social, lo cultural, lo ambiental y lo político, debido a que tiene una raíz más profunda. Esto ha fomentado la aparición de foros diversos.

El deporte supone actualmente uno de los fenómenos sociales de mayor arraigo, el cual además cuenta con una elevada capacidad de movilización. Además posee una gran importancia social así como una importante dimensión económica que si bien son difíciles de cuantificar, se consideran un motor de desarrollo, que implican indirectamente a un gran número de diferentes actividades entre las que se incluyen otras industrias relacionadas con el sector, en las que el deporte constituye un eje vertebrador fundamental (Gálvez, Fernández, García y García 2016: 755).

El primer congreso internacional sobre turismo deportivo se celebró en 1986, y fue organizado por el International Council of Sport Science and Physical Education y el International Council for Health Physical Education and Recreation; y desde 1994, el Sports Tourism International Council viene organizando encuentros anuales sobre

esta temática (Latiesa y Paniza, 2006). La asimilación de estos conceptos en la época contemporánea tiene apenas 32 años y sigue en evolución.

El deporte es de gran importancia para el desarrollo del ser humano en distintas áreas, como la social, económica, física y psicológica. La práctica del deporte tiene influencia sobre la salud física y psicológica de las personas, ya que las personas que realizan ejercicio, en general son más sanas que las que no lo hacen, esto porque el deporte puede ayudar a la prevención de enfermedades relacionadas con el sedentarismo, así como problemas psicológicos como la depresión y los efectos del estrés, además existe evidencia de relación entre la práctica de actividad física y ciertos beneficios psicológicos para niños y adolescentes, principalmente en lo que se refiere a la autoestima (Calfas y Taylor, 1994).

Los antecedentes más significativos para la evolución de la combinación turismo deporte son los mencionados por el Comité Olímpico Internacional (COI) y la Organización Mundial de Turismo (OMT), que en 1999 crearon un acuerdo de cooperación, en el que ambos organismos formularon la importancia de la relación que existe entre el turismo y el deporte; coordinaron esfuerzos para aumentar y mejorar los vínculos entre dichas actividades. En febrero de 2001 se celebró en Barcelona la 1ª Conferencia Mundial sobre Deporte y Turismo, a la que asistió un importante número de especialistas (World Tourism Organization, 2002).

Weed y Bull (2004) consideran que el turismo deportivo es un derivado de la interacción de la actividad, la gente y el lugar, lo cual abre un panorama de relaciones entre los visitantes. Estos pueden ser espectadores, atletas, oficiales y dignatarios participantes en los eventos deportivos. La relación entre turismo y deporte se vuelve más estrecha cuando se habla de ocio (Lisbona, Medina y Sánchez, 2008). Ambos sistemas, deportivo y turístico, son actividades destacadas en las prácticas de ocio de la población contemporánea; de hecho, ambas permiten el uso de servicios como hospedaje, transporte y alimentación.

El tiempo, el desarrollo y la duración de los eventos o deportes pueden igual facilitar o inhibir el compromiso en actividades turísticas en un destino. Esas planeaciones espaciales y temporales de los eventos de deportes pueden fuertemente influenciar la recepción de visitantes a que gasten (Jones, 2001).

Por esta razón es importante considerar que el turismo deportivo tiene que ser una actividad planificada, que provenga de una agenda en la que se pueda sumar, y no restar, el impacto positivo que ofrece a los practicantes y a la población de los lugares donde se celebren estos eventos.

Además, los deportes (en particular los domésticos) ofrecen la ventaja de rehabilitar corrientes de viajes en tiempos de crisis (Toohey, Taylor y Choong-Ki, 2004). Los eventos deportivos motivan a las personas a realizar actividades involucradas con el turismo y el deporte, sin importar la situación económica, ya sea como espectadores o como participantes. Un ejemplo claro es un mundial de fútbol *soccer*, que reúne a grandes multitudes provenientes de todos los rincones del mundo, y deja una derrama

económica en la comunidad anfitriona, además de otros beneficios, como ser un destino turístico potencial.

El deporte ofrece un amplio rango de oportunidades de desarrollo en destinos turísticos nacionales, regionales y locales (Hinch y Higham, 2004).

Pocas fuerzas en sociedades contemporáneas generan corrientes de viajes tan significantes y heterogéneos como el deporte. Lo que es más, los deportes son motivados por sí mismos y se asocian con experiencias de visitantes enriquecedoras y diversas, contribuyen al perfil y a la peculiaridad de destinos turísticos (Weed y Bull, 2004: 3).

Contar con el entendimiento de los impactos del turismo deportivo y de las técnicas para su manejo de forma apropiada es un factor crítico para los intereses de desarrollo de destinos de turismo deportivo. Múltiples autores han identificado la importancia de este segmento como parte fundamental para el desarrollo de una región. El crecimiento en demanda por deporte puede aumentar la afluencia de visitantes a ambientes contruidos y naturales (Bale, 1989). Los deportistas, las culturas deportivas y los íconos deportivos atribuyen significados únicos a los lugares con los cuales están asociados (Andrews y Jackson, 2001). El aprovechamiento de la contribución de deportes y equipos de deportes, nacionales y regionales, diferencia los destinos turísticos (Higham y Hinch, 2003). Existe potencial para atraer la atención de los medios, por los perfiles de deportistas célebres cuando visitan un destino (Andrews y Jackson, 2001). Las historias deportivas relacionadas con un destino (turístico) ayudan a formar su imagen (Gammon y Kutzman, 2002).

También existen factores sociales importantes que han dado impulso a esta actividad; una de ellas es la existencia, cada vez mayor, de parejas sin hijos, mujeres trabajadoras, familias menos numerosas, que generan nuevas necesidades y más recursos destinados al ocio. De igual forma incide la tendencia, durante el presente siglo, al crecimiento de las zonas urbanas, donde se generan los principales consumidores de deporte y turismo (Mill, 1990).

En la Conferencia Mundial sobre Deporte y Turismo celebrada en Barcelona, en 2001, se expusieron los siguientes puntos:

- El deporte está empezando a ser un factor importante en la oferta de los destinos turísticos, pues permite diferenciarlos y hacerlos más competitivos internacionalmente.
- Los grandes acontecimientos deportivos constituyen una excelente campaña de imagen para el destino que quiera potenciar su vertiente turística. Deporte y turismo son fuentes de innovación en la forma del empleo del tiempo libre.
- Es previsible un incremento de las actividades de turismo deportivo en contacto con la naturaleza. Al mismo tiempo, asistiremos a un importante aumento de las experiencias realizadas en entornos artificiales.
- Se hace necesaria la cooperación entre la iniciativa pública y la privada, ya que los intereses no son divergentes, sino complementarios. En este escenario de cooperación, las poblaciones locales son elementos imprescindibles para la consolidación de una actividad de larga duración (Keller, Breiter, Duc y Salamin, 2002).



Los expertos muestran el turismo deportivo como un área de oportunidad a desarrollar.

En América, y en el mundo, de forma creciente, el turismo deportivo es utilizado comúnmente como una herramienta para impulsar el desarrollo económico. Algunos estudios han demostrado que la programación de deportes amateurs puede tener un retorno significativo en los beneficios económicos de las comunidades anfitrionas. Debido a estos impactos positivos, es importante que los eventos se programen en una agenda de multieventos a celebrar cada año, que puedan estimular a las pequeñas ciudades (Freeman, 2015).

En México el turismo deportivo puede representar una gran derrama económica, beneficiosa para las comunidades anfitrionas, ya que cuenta con infraestructura y áreas naturales adecuadas para realizar actividades deportivas, y que atraen visitantes. Esto se debe lograr sin afectar las áreas naturales, en trato amigable con el medio ambiente. En la actualidad, México es impulsor de este tipo de turismo, pues tiene todas las características para ser sede de distintos deportes, debido a su variedad de climas y escenarios. Ha sido sede de algunos eventos: Juegos Olímpicos de 1968, Copa Mundial de Soccer México 1970 y 1986, VII Copa de Oro CONCACAF 2003, Mundial de Beisbol 2009, Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011, XXI Campeonato Mundial de Taekwondo de 2013, XXII Juegos Centroamericanos y del Caribe 2014, y Gran Premio de México Fórmula 1 2015 y 2016. Estos eventos generaron empleos e impulsaron el turismo en las ciudades sede.

Es importante señalar que tales ofertas turísticas empiezan a manifestar diferentes problemáticas en México, por ejemplo, “la falta de emprendedores dispuestos a explotar las regiones del país” (Clavijo, 2006: 1). El turismo es uno de los principales motores de la economía de mexicana, por lo que crear nuevos productos y segmentar mercados es una de las necesidades prioritarias del sector. El turismo deportivo representa una oportunidad que demanda mayor atención; por eso es primordial conocer sus partes y cómo organizarlo.

### **3. Turismo deportivo, enfoque actual y actores**

En las sociedades desarrolladas el poder viajar, o desplazarse, se ha extendido a todos los sectores de la población, por lo que ha adquirido una gran importancia social, económica, cultural y política. Esta realidad exige tener un mayor conocimiento del fenómeno. Armadans (2002) considera que la actividad ocio-turística presenta múltiples dimensiones en que puede ser analizada e interpretada (temporal, económica, social, cultural, etcétera), y que estamos ante un fenómeno complejo de las sociedades avanzadas. El turismo se convirtió en una de las más importantes actividades de fines del siglo XX, consecuencia, como indica Dumazedier (2000), del surgimiento de las sociedades del tiempo libre, lo que dio pie a ser una de las principales actividades económicas de la presente centuria (Millán y Peñalver, 2004). De esta forma, el turismo es uno de los principales candidatos para llegar a ser, a finales del siglo XX, la mayor industria del mundo; en este contexto cobraría relevancia de orden global.

La Organización Mundial de Turismo (OMT) define el turismo:

El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos (Organización Mundial de Turismo, 1991).

Este concepto abarca la comprensión del fenómeno turístico como un conjunto de actividades que influyen en el orden económico, social y cultural de las personas, ya sea por motivos de ocio o de negocios, y el tiempo que se puede permanecer como turista. De esta forma establece la posibilidad de distintas motivaciones turísticas; una de ellas, el deporte.

La idea es repasar cómo puede darse la unión del deporte y el turismo, hasta abordar algunas de las definiciones que se han empleado en la actualidad y lograr una que aporte un amplio espectro, aplicable a su fomento y a su análisis.

Hace varias décadas que se está desarrollando la conexión entre turismo y deporte, lo que ha generado un nuevo campo de conocimiento científico. Este vínculo, asegura Gil (2003), se percibe en el aprovechamiento de otros espacios turísticos, en el medio natural, donde la oferta de bienes y servicios está adquiriendo un creciente interés en la recreación y el esparcimiento.

La Real Academia Española (RAE) define al deporte como la “actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas”. De igual manera, da a conocer una segunda definición: “Recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre” (Real Academia Española, 2016).

Los intentos de relacionar el deporte, la recreación, la diversión y el ejercicio físico están en aumento, pues las tendencias apuntan a un mayor aprovechamiento del tiempo libre y la preocupación por mejorar el físico y la salud, así como al interés por aprovechar los espacios naturales y preservarlos.

El turismo pasa a ser una de las fuentes de riqueza primordiales en el mundo, mientras que el deporte se consolida como principal actividad físico-recreativa de ocio (García y Ruiz, 2004; Sallent, 1991). Deporte y turismo constituyen dos grandes fenómenos sociales del siglo XX, y lo previsible es que se sigan destacando, en el seno de las sociedades desarrolladas de donde han emergido (Pigasseau, Bui-Xuan y Gleyse, 1999).

Se han desarrollado múltiples definiciones de turismo deportivo. Hall y Weiler (1992) señalan que son “Aquellos desplazamientos realizados por razones recreativas (no comerciales) para participar u observar actividades deportivas fuera del lugar de residencia habitual” (Hall, 1992: 144).

Es por esto la importancia de entender dicha modalidad turística como compleja, como fenómeno que involucra a todo un conjunto de personas con interés turístico-deportivo, con amplias posibilidades de aprovecharse. Sin embargo, no todos los que realizan este tipo de turismo participan de igual forma; unos lo asumen como recreación, otros, como actividad comercial, tal es el caso de los entrenadores y acompañantes de atletas de alto rendimiento o de equipos amateurs —se les paga por acompañar

al atleta—. De cualquier forma, el turismo deportivo impacta en la economía del destino donde se realiza el evento, pues se hace uso de los diversos servicios disponibles.

Heinemann (1993) comenta cómo el deporte constituye un producto de consumo que está al servicio de clientes potenciales. Esta modalidad debe ofrecer relajación, aventura, diversión y distinción, y además, ser rentable, lo que lo convierte en un sector económicamente atractivo con capacidad para competir en mercados muy dinámicos.

Para Ross (2001), “El turismo deportivo se refiere a la experiencia de viajar para involucrarse en o para ver actividades deportivas. Es generalmente reconocido que existen tres tipos de turismo deportivo: Eventos deportivos, turismo deportivo activo y turismo deportivo de nostalgia” (Ross, 2001: 3).

El turismo deportivo de eventos incluye olimpiadas, copas del mundo, torneos locales, estatales y nacionales, de algún deporte. El turismo deportivo activo implica a los individuos que viajan para participar en algún evento o competición deportiva; también se suele incluir a los deportistas amateurs y a los que comparten la experiencia de involucrarse en algún viaje deportivo como una forma de esparcimiento. El turismo deportivo de nostalgia se refiere al viajar a una atracción relacionada con los deportes, como un museo o un campo deportivo de importancia histórica (Ross, 2001: 4). Tiene que ver con lugares relacionados con deportes o eventos masivos que han desarrollado su propia mística: salones de la fama deportivos, como el Salón de la Fama del Basquetbol en Springfield, Massachusetts; museos deportivos, como el del Cricket en Lords, en Londres, y lugares deportivos famosos, como el estadio olímpico de Atlanta o el de Barcelona, el Estadio de los Yankees en Nueva York. Estos lugares se convierten en patrimonio y en lugares de visita obligatoria para el turismo (Gibson, 1998: 64).

Dentro de las actividades relacionadas con el deporte y el turismo, hay quienes diferencian turismo deportivo y deporte turístico. Subdividen el turismo deportivo en definición dura: cuando hay participación activa o pasiva en un evento competitivo o deportivo; ejemplo: en los juegos olímpicos o en algún torneo de fútbol, y definición suave: cuando asumen una participación activa en deportes con fines de recreación; ejemplo: el senderismo o un paseo en bicicleta. Por otra parte, subdividen el deporte turístico en definición dura, que implica que los visitantes participen en una forma menor de deporte o esparcimiento; ejemplo: mini golf, boliche, o la renta temporal de una cancha de tenis, y en definición suave, considerada una actividad secundaria a la motivación del viaje; ejemplo: hacer deporte en un crucero o alguna actividad al visitar una granja (Gammon y Robinson, 2003: 3).

Al buscar una definición para la conexión entre deporte y turismo, se puede afirmar que hay dos elementos fundamentales: la noción de desplazamiento o viaje de un lugar a otro, y la realización de alguna práctica física o deportiva, o la asistencia a algún espectáculo deportivo durante el viaje. Estos dos elementos otorgan al viaje una connotación de turismo activo y con motivaciones relacionadas con las actividades físico-deportivas (Brasileiro, Rebollo y Medina, 2008: 78).

Ya se han presentado varios criterios sobre la relación existente entre el deporte y el turismo. Algunos apenas asocian lo deportivo a los deportes reglamentados, y otros

involucran aspectos sencillos como dar un paseo o participar activamente en prácticas recreativas. Esto puede representar una comprensión incompleta del turismo deportivo y de sus alcances.

Para los fines de este trabajo se exponen diversas definiciones de diferentes autores para lograr una inmersión en el fenómeno del turismo deportivo y tener una perspectiva más completa. En este contexto se coincide con la idea de Brasileiro *et al.* (2008).

Asumimos el concepto turismo deportivo, tanto para caracterizar a las actividades físico-deportivas, como para las actividades físico-recreativas demandadas en la actividad turística. Por lo tanto, el binomio turismo y deporte, tanto como área de estudio o como práctica de ocio, ha visto su eclosión<sup>3</sup> y popularización a partir de la segunda mitad del siglo XX, constituyéndose en un mercado con gran rentabilidad social y económica y un campo de estudio con muchas preguntas y problemáticas para ser resueltas (Brasileiro *et al.* 2008: 79).

Glyptis y Cooper (1991) y Glyptis, Bramham, Mommaas y Poel (1989) introdujeron los términos “amateur general” y “especialista”, para referirse a los diferentes niveles de compromiso, en lo que respecta a la participación como deportista amateur, que quiere decir que la persona se involucra con una actividad sin pretensiones serias, pero sí quiere obtener algún conocimiento o desarrollo dentro de la actividad y diferenciarse del otro segmento que solo es espectador.

Maier y Weber (1993) encontraron nichos de mercado específicos; identificaron cuatro grupos principales que se caracterizan por la intensidad de los deportes que se realizan en determinados destinos. Clasificaron a los turistas deportivos en cuatro segmentos: atleta de alto rendimiento, deporte de masas, deporte ocasional y deporte pasivo (Maier y Weber, 1993: 38).

A partir de la consideración de las ideas de los autores anteriores, se propone ampliar el concepto de turismo deportivo, con la finalidad de que sea una herramienta que permita un conocimiento más detallado del turismo deportivo como modalidad turística con alcances económicos, sociales y culturales, y que implica la participación de diversos actores con diferentes niveles de participación e impacto (empresa u organización, gobierno local, estatal, regional, nacional o internacional); una herramienta que considere la importancia de la planificación y las metas que se fijen para su aprovechamiento. En este trabajo se propone un nuevo concepto de turismo deportivo:

Es una modalidad turística que consiste en la participación activa en un deporte, puede ser como profesional, amateur o deportista de ocasión, incluye a las personas que acompañan a estos deportistas, también a los espectadores de los eventos deportivos; todos ellos ejercen actividades por ocio o por negocio, fuera del lugar de residencia habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, lo que genera múltiples interrelaciones de tipo económico-comercial y sociocultural, donde puede

---

3. Eclosión: aparición o manifestación súbita de un movimiento social, histórico o político, cultural, etcétera.

fomentarse la participación activa de múltiples actores para la búsqueda de beneficios particulares y de bien común.

Para satisfacer la demanda de usuarios del turismo deportivo es necesario considerar que en él interactúa un número mayor de instituciones diversas y de individuos. La idea es tener en cuenta un enfoque en el que esta diversidad pueda coordinarse y crear productos y destinos turísticos mejor adaptados para atender este tipo de turismo. La revisión bibliográfica permitió entender la complejidad del turismo deportivo e identificar sus principales actores, responsables de diseñar y operar esta modalidad turística.

*Figura 1*  
Actores en el turismo deportivo



Fuente: Elaboración propia.

#### 4. Turismo deportivo, herramienta en el desarrollo territorial

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) define el desarrollo territorial como un proceso de construcción del entorno, impulsado por interacciones entre las características geofísicas, las iniciativas individuales y colectivas de dis-

tintos actores, y la operación de las fuerzas económicas, tecnológicas, sociopolíticas, culturales y ambientales en el territorio (CEPAL, 2017). De la lectura de este concepto podemos inferir que es necesario tener identificados a los actores que pueden generar acciones, a través del impulso del turismo deportivo como palanca, y de la aplicación del concepto propuesto en este trabajo, para que el turismo deportivo se considere una oportunidad que atraiga a los destinos múltiples beneficios; sin embargo, para lograr esto es necesario identificar los alcances y la proyección que se quieren tener, a partir de la consideración de las limitaciones en cuanto a infraestructura deportiva y turística, los eventos especiales y los segmentos de mercado específicos que se quieran atraer. El trabajo conjunto de los actores es muy importante, ya que es mediante la suma de esfuerzos que se pueden lograr resultados de mayor alcance, y que estos formen parte del desarrollo en un destino. La respuesta está en la planificación derivada de la idea de utilizar al turismo deportivo para impulsar el desarrollo territorial.

La adecuada planificación de un evento deportivo puede aportar al destino innumerables beneficios: mejoras urbanísticas, mejoras en las infraestructuras y servicios, dotación de instalaciones y equipamientos deportivos, reforzamiento del sentimiento de pertenencia a la comunidad (Getz, 2003).

Los beneficios directos obtenidos durante la celebración de grandes eventos deportivos —como las nuevas infraestructuras y los ingresos de los visitantes— son complementados con un importante desarrollo turístico posterior al propio evento (Collins, 1991; Getz, 2003; Kolsun, 1988); es decir, los eventos deportivos ayudan a la publicidad del destino y con la positiva influencia en el desarrollo turístico local (Ritchie, 1984). Son muchas las ventajas derivadas de acoger grandes eventos deportivos, sin embargo no solo estos eventos implican beneficios; también pueden considerarse competiciones locales, regionales, estatales y nacionales. La idea es mejorar la infraestructura deportiva y que esta perdure para beneficio de la población.

Existen seis razones por las que las ciudades deben presentar su candidatura como sede de este tipo de evento: “Para atraer visitantes, para romper la estacionalidad de un destino, atraer la atención de los medios y mejorar la imagen del destino, dinamizar los recursos de un destino, fidelizar visitantes, conseguir la renovación de destinos maduros” (Getz, 1991: 60).

Pero existe la contraparte de qué es lo que sucede si no se organizan de forma adecuada estas actividades turísticas deportivas. Muchos deportes están asociados con ambas posibilidades de impacto a corto y largo plazo. Los deportes que atraen grupos grandes de espectadores pueden generar impactos inmediatos: problemas en el tránsito vehicular, vandalismo, comportamiento antisocial y de inseguridad pública, entre otros. Estos impactos pueden interrumpir la vida de los residentes de la comunidad, generar resentimiento o antagonismo por parte de la comunidad anfitriona. De esta forma contribuyen a los efectos de aversión que pueden detractar del interés turístico de un destino (Faulkner, Tideswell y Weston, 1998).

Por esto es muy importante considerar a todos los actores del turismo deportivo y lograr una coordinación adecuada que estimule el buen desarrollo y la planificación de eventos, que eviten o minimicen los impactos negativos que el turismo es capaz de



generar. Se debe generar un círculo virtuoso de efectos positivos en el que la investigación y el seguimiento de metodologías y modelos eficientes garanticen maximizar los impactos beneficiosos de esta actividad.

Esta reorientación de los estudios turísticos es sin duda un gran reto para la academia, en un momento en el que crece el número de investigadores que se interesan por la «cuestión turística» en sus articulaciones locales y globales; y lo es para quienes tendrían que aprovechar estas nuevas avenidas de conocimiento, como los que diseñan, planifican y gestionan los destinos turísticos (Ruso, 2016: 27).

El desarrollo sustentable de los destinos turísticos de deporte necesita de planeadores de destinos, organizaciones turísticas y actores de la industria que sean conscientes de los impactos sociales, culturales, económicos y ambientales del turismo deportivo (Hunter y Green, 1995).

Un ejemplo positivo: el gobierno de Albania ha incorporado al turismo deportivo en su visión estratégica, mediante la mejora de infraestructura y la educación especializada para preparar a las personas que atienden este sector (Palushi, Çitozi y Spahiu, 2015).

El turismo deportivo bien planificado ofrece oportunidades para eventos de pequeña, mediana y gran escala.

Otro ejemplo es el caso particular del Gran Premio de Motociclismo de España. Este acontecimiento deportivo ha contribuido a mejorar la imagen de la ciudad de Jerez de la Frontera, provincia de Cádiz, como destino turístico, y la ha reposicionado en el mercado turístico (Fernández, 2014).

Gibson, Kaplanidou y Kang (2012) hacen referencia a la comunidad de Gainesville, en la Florida, Estados Unidos, donde ha sido muy importante contar con un inventario de facilidades para el turismo deportivo —capacidad en los hoteles, un grupo de voluntarios y una comisión de deportes—, importante para aprovechar el turismo sustentable en su modalidad de turismo deportivo a pequeña escala.

Independientemente de la dimensión del evento, lo importante es crear un portafolio de eventos integral, en el que se incorporen acciones del gobierno y de organismos independientes, que cumplan múltiples propósitos para los anfitriones en los destinos. Los eventos no deben ser acciones aisladas; deben incorporarse a la mercadotecnia del destino y considerar el desarrollo sustentable (Getz, 2013).

Son muchos los retos y las oportunidades que el turismo deportivo enfrenta, por eso es de importancia sustantiva considerar el alcance que puede ofrecer a un destino o región, involucrar a todos los actores y aplicar los conocimientos de forma consciente. Esto contribuirá a mejorar las condiciones de desarrollo de la sociedad en general.

## **Conclusiones**

La competencia deportiva tiene como raíz la supervivencia, que es expresión básica de la naturaleza humana: se corría mejor, se saltaba mejor y se era más ágil para salvar la

vida. Ha evolucionado hasta llegar a la práctica deportiva, siempre presente en diversas culturas, hasta socializarse como hoy la conocemos.

En la actualidad, la práctica deportiva es el resultado de múltiples factores de orden económico, social, psicológico y cultural, ya que está relacionada con múltiples beneficios para la salud y la calidad de vida de las personas. Todo esto es producto de mayor tiempo libre e ingreso disponible en las sociedades, así como de la tendencia creciente a utilizar espacios naturales para el deporte y mejorar la salud.

La valoración del deporte y de los atletas lleva al disfrute de la actividad no solo como participante sino también como espectador y como inversionista, lo que genera múltiples interrelaciones de orden económico y sociocultural, con capacidad de influir en el desarrollo de destinos y la formación de productos turísticos. Estos impactos múltiples deben ser generados de forma consciente, desde la perspectiva amplia del desarrollo territorial y de los actores que participan en su entramado, para lograr buenos resultados, acordes a un proceso de planificación estratégica.

Es muy importante concebir el turismo deportivo como un fenómeno en el que ocurre la participación de diversos actores desde diferentes niveles —local, regional, estatal o mundial—, que implica organización, gestión y planificación detallada. Entender a los actores presentes en el fenómeno ayuda a dimensionar el alcance que se quiere tener, y a establecer cómo impulsar el desarrollo bajo el esquema territorial y turístico. La definición de turismo y desarrollo que se propone en este trabajo cumple con el objetivo de instruir y de fomentar la puesta en marcha, de forma consciente, de acciones a favor del desarrollo, más allá de lo deportivo, que trasciendan lo económico y lo social. Reconoce la importancia de la planificación.

## **Bibliografía**

- Andrews, D. L. y S. J. Jackson (2001), *Sports Stars: The Cultural Politics of Sporting Celebrity*, New York, Routledge.
- Armadans Tremolosa, I. (2002), *Actividad de ocio-turístico y personas mayores. Análisis de diferencias sociales entre “viajeros” y “no viajeros*, Universitat de Barcelona.
- Bale, J. (1989), *Sports Geography*, London, E y FN Spon.
- Brasileiro, M. D. S.; Rebollo, S. y J. C. C. Medina (2008), “Turismo deportivo de litoral: un análisis desde la oferta”, *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 29(3).
- Calfas, K. J. y W. C. Taylor (1994), “Effects of Physical Activity on Psychological Variables in Adolescents”, *Pediatric Exercise Science*, 6, pp. 406-406.
- Clavijo, D. (2006), “Apuesta por la naturaleza”, *Empresa y Empresarios*, 5, México D.F. Disponible en: [http://empresarios.mundoejecutivo.com.mx/articulos.php?id\\_sec=6&id\\_art=142](http://empresarios.mundoejecutivo.com.mx/articulos.php?id_sec=6&id_art=142). Consultado: 9 de junio de 2016.
- Collins, M. F. (1991), “The Economics of Sport and Sports in the Economy: some International Comparisons”, en C. P. Cooper (ed.), *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management*, vol. 3, London, Belhaven Press, pp. 185-214.
- Decker, W. (1992), *Sports and Games of Ancient Egypt*, Yale University Press.



- Dumazedier, J. (2000), “Metamorfosis del trabajo y surgimiento de una sociedad del tiempo libre”, *Ocio y desarrollo humano. Propuestas para el 6º Congreso Mundial de Ocio*, pp. 19-23.
- Faulkner, B.; Tideswell, C. y A. M. Weston (1998), “Leveraging Tourism Benefits from the Sydney 2000 Olympics”, ponencia, Sport Management Association of Australia and New Zealand, Gold Coast, Australia, 26-28 de noviembre.
- Fernández, M. T. (2014), “El impacto turístico de los eventos deportivos: un estudio de caso”, *Cuadernos de Turismo*, núm. 33.
- Freeman, K. M. (2015), “Inexpensively Estimating the Economic Impact of Sports Tourism Programs in Small American Cities”, *Indiana Business Review*, 90(1), 1.
- Gammon y Robinson (2003), *Sport and Tourism: A Conceptual Framework*.
- Gammon, S. y J. Kutzman (2002), “Sport Tourism: Principles and Practice”, *Sport Tourism: Principles and Practice*.
- García, M. y F. Ruiz (2004), “El ocio y la recreación físico deportiva en la sociedad española actual”, en *Actas del IV Congreso Internacional de Educación Física e Interculturalidad. El deporte, unión de culturas*.
- Gálvez-Ruiz, P.; Fernández-Gavira, J.; García-Fernández, J. y J. García-Villar (2016), “Número especial: Investigación en economía y gestión del deporte”, *Intangible Capital*, 12(3), pp. 755-758. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3926/ic.779>.
- Getz, D. (1991), *Festivals, Special Events, and Tourism*, Van Nostrand Reinhold.
- \_\_\_\_ (2003), “Sport Event Tourism: Planning, Development and Marketing”, en S. Hudson (ed.), *Sport and Adventure Tourism*, New York, Haworth Hospitality Press, pp. 49-88.
- \_\_\_\_ (2013), *Event Tourism: Concepts, International Case Studies, and Research*, Cognizant Communication Corporation.
- Gibson, H. J. (1998), “Sport Tourism: a Critical Analysis of Research”, *Sport Management Review*, 1(1), pp. 45-76.
- Gibson, H. J.; Kaplanidou, K. y S. J. Kang (2012), “Small-scale Event Sport Tourism: A Case Study in Sustainable Tourism”, *Sport Management Review*, 15(2), pp. 160-170.
- Gil, A. M. L. (2003), “La evaluación del medio para la práctica de actividades turístico-deportivas en la naturaleza”, *Cuadernos de turismo*, 12, pp. 131-150.
- Gillet, B. y M. D. Lamarca (1971), *Historia del deporte*, Oikos-tau.
- Glyptis, S. A. y C. P. Cooper (1991), “Sport and Tourism”, *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management*, vol. 3, pp. 165-183.
- Glyptis, S.; Bramham, P.; Henry, I.; Mommaas, H. y H. Poel (1989), “Public Sector Sport and Recreation Initiatives for the Unemployed in Britain’s inner Cities”, *Leisure and Urban Processes: Critical Studies of Leisure Policy in Western European Cities*, pp. 156-174.
- Hall, C. M. y B. Weiler (1992), “Adventure, Sport and Health Tourism”, *Special Interest Tourism*, pp. 141-158.

- Heinemann, K. (1993), "Sport in Developing Countries", *The Sports Process: A Comparative and Developmental Approach*, pp. 139-150.
- Higham, J. E. S. y T. D. Hinch (2003), "Sport, Space and Time: Effects of the Otago Highlanders Franchise on Tourism", *Journal of Sports Management*, 17(3), pp. 235-257.
- Hinch, T. y J. Higham (2004), *Sport Tourism Development*, Clevedon, Channel View Publications.
- Hunter, C. y H. Green (1995), *Tourism and the Environment: A Sustainable Relationship?*, Routledge.
- ISO 10241 (1992), *International Terminology Standards - Preparation and Layout*.
- Jones, I. (2001), "A Model of Serious Leisure Identification: The Case of Football Fandom", *Leisure Studies*, 19(4), pp. 283-298.
- Keller, P.; Breiter, M.; Duc, N. y F. Salamin (2002), *Sport and Tourism*, World Trade Organization.
- Kolsun, J. (1988), "The Calgary Winter Olympics visitor study", *The Operational Geographer*, 16, pp. 15-17.
- Latiesa, M. y J. L. Paniza (2006), "Turistas deportivos. Una perspectiva de análisis", *Revista Internacional de Sociología (RIS)* (44), pp. 133-149.
- Lisbona, Medina y Sánchez (2008), "El turismo deportivo: visiones críticas sobre posibilidades de desarrollo local en España y México", en L. Cantero, F. Medina y R. Sánchez, *Actualidad en el deporte: Investigación y aplicación*, pp. 165-179.
- López, J. R. (2000), *Historia del deporte*, vol. 20.
- Macias, J. (2011), "Paseo por la historia del deporte". Disponible en: [http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_39/JUAN\\_G\\_MACIAS\\_1.pdf](http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_39/JUAN_G_MACIAS_1.pdf). Consultado: 12 de marzo de 2016.
- Maier, J. y W. Weber (1993), "Sports Tourism in Local and Regional Planning: Case of the Middle-Mountain Region of Upper Franconia", *Tourism Recreation Research*, 18(2), pp. 33-43.
- Mill, R. C. (1990), *Tourism The international Business*, New Jersey, Prentice Hall International.
- Millán, E., y M. Peñalver (2004), "Oferta turística y generación de empleo en un espacio rural: el Noroeste murciano", IX Coloquio de Geografía del Turismo Ocio y Recreación, Zaragoza del, 21.
- Organización Mundial del Turismo (1991), "Conferencia Internacional de Estadísticas de Turismo y Viajes", Ottawa, Canadá.
- Palushi, R.; Çitozi, R. y E. Spahiu (2015), "The Contribution of Faculty of Physical Activity and Recreation in the Development of Sport Tourism in Albania", *Journal of Human Sport and Exercise*, 10(1proc), pp. 515-520.
- Pigeassou, C.; Bui-Xuan, G. y J. Gleyse (2003), "Epistemological Issues on Sport Tourism: Challenge for a New Scientific Field", *Journal of Sport Tourism*, 8(1), pp. 27-34.
- Real Academia Española (2016), *Diccionario de la Lengua Española*. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=CFEFwiY>. Consultado: 3 de marzo de 2016.

- Ritchie, J. R. B. (1984), "Assessing the Impact of Hallmark Events: Conceptual and Research Issues", *Journal of Travel Research*, 23(1), pp. 2-11.
- Ross, D. (2001), "Developing Sports Tourism", *An eGuide for Destination Marketers and Sports Events Planners*, University of Illinois, National Laboratory for Tourism and Ecommerce. Disponible en: <http://www.lib.teiher.gr/webnotes/sdo/Sport%20Tourism/Sport-Tourism%20Development%20Guide.pdf>. Consultado: 25 de mayo de 2016.
- Rodríguez, A. (2010), "El origen del deporte contemporáneo en los países centrales y su legado en la evolución de la Educación Física", *Revista Digital-Buenos Aires*, núm. 15.
- Sallent, O. (1991), "Deporte y Turismo: un campo fascinante", *Apuntes, Educación Física y Deportes*, núm. 26, pp. 53-59.
- Toohy, K.; Taylor, T. y Lee Choong-Ki (2004), "The FIFA World Cup 2002: the Effects of Terrorism on Sport Tourists", *Journal of Sport Tourism*, 8(4), in press.
- Vilches, B. y A. Rodríguez (2008), "Sobre el definir: recomendaciones para la redacción de definiciones", *Revista Mapping*, núm. 129, pp. 16-19.
- Weed, M., y C. Bull (2004), *Sports Tourism: Participants, Policy and Providers*, Oxford, Elsevier.
- World Tourism Organization (2002), "Sport and Tourism - Introductory Report" (Deporte y Turismo - Informe Introductorio).